

S E R M O N
 EN LA FIESTA DEL ²⁰
 GLORIOSO SAN NICOLAS ^{n.º 29}
 de Tolentino.

PREDICADO EN EL INSIGNE CONVENTO
 de San Agustín de Sevilla, por el P. Fr. Francisco de la Plata, Lec-
 tor jubilado en Santa Teología, y de Prima, de San Francisco
 de la misma ciudad.

T H E M A.

*Ecoe nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo
 erit nobis? Math. 19.*

L E V A R. Agua a la mar, luz al Sol, oro a
 Ofir, Filosofia a Atenas, y Religion a los desier-
 tos de Tebayda y Egypto, es venir a predicar a
 a este Religiosísimo Conuento. Mucho auen-
 tura a perder, quien lleva mercaderias a la tierra donde ellas
 se crian y nacen, o estan los mas singulares oficiales que las
 adereçan y componen: porq̄ despues de muy grandes costas
 y gastos, quedará sin ganancia, perdido so, auergonçado, y co-
 rrido. *Sapientia hominis lucet in vultu eius, & potentissimus facies* Eccles. 8.
illus commutabit; En el rostro se echa de ver lo que vn hom-
 bre sabe: pero estando delante el valiente, el poderoso (en las
 ciencias, se ha de entender, que assi dezimos: Valeroso Le-
 trado, valiente predicador, y los oficiales se precian de esse
 titulo, y dicen: Valiente pintor) le hará mudar la color. Con
 razon pues, diré este dia (para mi tan hōrado) en que recibo
 tan grande, y singular fauor, consintiendo me, que siēdo me-
 nor en la profesion, y menor entre los desse oficio, ocupe
 tan principal Catedra; vna de las mas principales de la Igle-
 sia,



22
fia y de las demas bien acostūbradas, aunque yo supiera mucho, de manera, q̄ la sabiduria alumbrara mi rostro, y le hiziera ilustre, grauedoso, y sereno (q̄ assi trahió Batablo: *Serenū reddit vultum eius, vel illustrat: id est, reddit hominem illustrē*) me auia de temblar la contera, viendo los Gigātes en sabiduria, y predicacion, a quien puedo llamar prodigios de santidad, y monstruos de letras; hijos, y decēdientes del grā Patriarca Agustino, en todo tan grande, q̄ no sabiendo en que excelēcia particularizar su grādeza, nos contentamos comēçando a alabarle, con dezir. *Magne pater Augustine*, y ellos de tal manera son herederos, e imitadores de su grādeza, q̄ quando en mi Cōmito me preguntē, que vi en este, no puedo menos q̄ responder lo q̄ a los hijos de Israel, los exploradores de la tierra de Promission trocādo sus palabras a mi proposito) *Vidi*

Num. 13.

monstra quedam filiorum Augustini, quibus comparatus locusta videbat. Vi vnos Gigantaços, en cuya cōparacion parecia yo cigarrōzillo; vi vnas luzes viuas, hijas de aquel celestial carbunclo (*Cœlestis carbunculus dicitur Augustinus*) antorchas, y faroles de la Iglesia, q̄ puesto yo en su candelero y blandon, parecia vna candelilla de a blanca. Pues que diē si propongo el intento a q̄ vine; que es dezir algo de las excelencias del milagroso varō S. Nicolas de Tolentino, porq̄ tambien parecerā cosa a pospelo. pues de aqui salē los testigos de sus milagros, historiadores de su vida, yregoneros de sus virtudes; y quando por allā las oyamos, nos asonabramos. Satisfago a estas dos cosas, primero a la segunda, y en segundo lugar a la primera.

Prou. 25.

Muy bien dixo el Sabio: *Laudet te alienus non os tuū extraneus, & non labia tua.* Es gran contento, q̄ oyga yo a quien no es de mi casa, dezir bien de mis parientes, y de mi linage: porq̄ la alabança en boca propria, o aficionada, no tiene su devido punto; vil la llama el prouerbio Latino: *Lans in ore proprio vilescit*, y está con menos sospecha en la boca del que no es tan conjunto y llegado: però tal es el glorioso S. Nicolas, que nadie ay que no sea muy de su casa, y su muy obligado, y yo que mas extraño parecia, le vengo a pagar vna deuda, y agradece-

le

He una merced, que aunq̄ no la recibí en mi persona, fue mas
 estimada que la mia propia, pues fue la salud q̄ alcanzó para
 mi padre por sus merecimientos, a propósito de su vida, he
 de començar la pregunta que hizo el Principe de los Apосто-
 les, y la respuesta del Maestro diuino, aplicando lo q̄ dixere
 a la excelencia deste Santo; siuase Dios de sacar gloria de
 mis palabras, y siuante los grandes personajes presentes, de
 sacar agrado espiritual, y prouecholo: *Homo prudens, placebit*
magnatis, sino les contentare por discreto y letrado, por espiri-
 tual, y retorico, deuen al menos contentarse de mi por hu-
 milde, y reconocido, que como muchacho de la escuela vè-
 go a corregir la plana delante de los maestros, sugetandome
 a su correccion, que despues de auer escrito, dize el muchacho:
 fecha de la mano de fulano, que es el faciebar de los pin-
 tores. Yo quiero començar, acertando al principio; y digo,
 que mi sermón sea de la mano de Dios, pues mi lengua es
 pluma del que escribe con velocidad, como dixo David:
Lingua mea, calamus scribæ velociter scribentis, a el pido su fa-
 uor; suplique mos todos a la santissima Maria me la alcan-
 ce, y digamole la oracion acostumbra da.
 San Pablo, de quie dixo S. Iuan Chrysostomo, q̄ por su bo-
 ca habló Christo cosas tan inefables y grandiosas, q̄ aun fue-
 ron mayores que las que habló por la suya propia: *Per quod*
Christus magnalia, & inefabilia locutus est maiora etiam quam per
se ipsum) en la primera que escriuio a su dicipulo Time teo,
 hablando del modo de predicar, y de lo q̄ se deve decir, asy
 diciendo, que los q̄ de otra suerte predicar, van perdidos; con-
 cluyó ponderando su grande ignorancia: *Existimantium quo-*
stum esse pietatem; piensan que la piedad es grangeria, a Santo
 Tomas le pareció, que de la yirtud, y del seruir a Dios ima-
 ginauan ellos vanos Predicadores sacar prouecho: *Quod cul-*
tus Dei ordinatur ad quaestum, & acquisitionem diuitiarum. Fray
 N. colas de Lyra como maestro mio, y de mi casa, me enfe-
 ña a declararlo llanamente, que aquellos falsos Predicado-
 res se exercitauan en el oficio santo de la predicacion, por

Eccle. 30:

Psal. 44:

*Rom. 23:
ad Rom.*

*1. Ad Ti.
mor. 6.*

C. Thom.

Lyra.

grangeria, y querian della sacar prouecho, aludiendo por
Miche. 3. ventura a lo que dize Micheas en el cap. 1. *Sacerdotes eius in
mercede docebant, & Propheta eius in pecunia diuinabant.* Y assi
dixo la Glossa interlineal: *Quia pro questu pradicant, & non
pro futuris,* por su ganancia predicauan, y no por esperar el
premio eterno. Predicadores de pretension, la carta de fa-
uor, y la intercion para que me den tal sermon, que se paga a
cien reales: con esta ocasion (dize Fr. Nicolas) començo el
Apostol a desnudar los Predicadores Euangelicos, de aquel
los miserables desseos, y dixo con palabras graues, que auien-
do entrado en el mundo desnudos, sin traer cosa de respeto,
assi auemos de salir del. Yo (dize el Apostol) y mis compa-
ñeros con el habito, y con los alimentos nos contentamos,
añadiendo la razon: *Nam qui volunt diuites fieri incidunt in ten-
tationem, & in laqueum diaboli, & in desideria multa inutilia, &
mociua, que mergunt hominis in inuexitum, & perditionem radix
enim omnium malorum est cupiditas, quam quidem appetentes erra-
uerunt a fide, & inseruerunt se doloribus multis tu autem, ò homo
Dei hæc fuge,* que saludable consejo; y que conforme a razon:
hombre de Dios, huye tantos inconuenientes, como nacen
de tan mala rayz, como es la codicia del dinero, porque los
que quieren ser ricos, caen en tentacion, y en lazo de Satã-
nas, en muchos desseos inutilles, y dañosos q̄ hundén los hõ-
bres en muerte y perdicion: porque la rayz de todos los ma-
les, es la codicia, y teniendola algunos erraron, y se aparta-
ron de la Fé, y se entremetieron en muchos dolores. Mu-
cho me espanta, que el Apostol diga, que los codiciosos
caen en desseos: dezir que caen en la tentacion, claro està,
que pues llegaron a querer: *Volunt diuites fieri,* ya consintie-
ron, y esto es caer, consentir. Pedimos a Dios nos libre de la
tentaciõ, y el codicioso ya està caydo: lo que dezis, librenos
Dios de los lazos de Satãnas, pues ya està en ellos el codicio-
so: pero no es facil de declarar, en que desseos caen los q̄ quie-
ren ser ricos, y siguen esse camino, ajuntando hazienda, y

y es cierto, que no trata de aquel primero deſſeo, hijo de la voluntad determinada, porque aqueſſe ya le tiene deſde que ſe determinó, eſſe es el *Volunt diuities fieri*, quieren ſer ricos, aquella voluntad no es amoroſa de lo ya poſſeydo, que ſe llama amor *rei poſſeſſæ*, ſino deſſeo de juntar lo que no tiene, por lo qual ſe dize: *Aperitus inhiantis fit amor ſuuentis*, el apete de deſſoſo ſe haze amor quãdo goza: ſiendo aſi, q̄ el q̄ quiere ſer rico, ya tiene deſſeo, ya cayò en el, eſſe es ſu pecado, deſſear lo ilicito con volũtad determinada: pues q̄ otros nueuos, muchos, inutiles, y nociuos, ſon en los que cae, quãtuuo aquel primero deſſeo, y lo vã cumpliendo? Antes parece, que miẽtras mas le cumple, menos deſſeo auia de tener. Eſtays encontrado con ſeys hombres, de quien os deſſeays vengar, murieron, o mataſtes los dos, ya teneyſ menos deſſeos, porque vueſtro deſſeo de a ſeys, ya es de a quatro: pues ſi el deſſeo del auaro es de vn millon, en teniendo la mitad auia de ſer el deſſeo de a medio: eſſa es la miſeria del infeliz auariento, que con lo que auia de ſatisfazer ſu deſſeo, cõ eſſo le diſpierra, y renueva, con lo q̄ ſe auia de hartar? le nace hãbre: ó hydra infernal, que cortada vna cabeça, nacen tantas, y es la razon, porque dentro de lo miſmo adquirido, para ſatisfacion del primero deſſeo, vã ſemilla de otros infinitos deſſeos: y quantos mas ſe cumplen, lleuan dentro de ſi el grano de ſu multiplicaciõ. Ay vna coſa miſterioſa en el *Leuit. II.* uitico, donde Dios manda, que no ſe coma el Onocratalo. Pues que falta tiene eſta aue? Dize Laureto, *Verbo Onocratalus*, que es vna aue que ſiempre eſtã hãmbrienta: pues ſiendo verdad, que los alimentos van poco a poco diſponiendo los cuerpos, y atrayendolos a ſus humores y propiedades; quien comiera vna aue tan hãmbrienta, en lugar de ſatisfazer la hambre, la tuuiera de nueuo, y dentro en lo que comia no yna hartura, ſino nueua hambre. En nueſtros tiempos infelizes, donde ay tantos idolatras, en todas materias; nõ han faltado los que idolatran en ſu propio eſtõmago, y le tienen por ſu Dios, ſiruiendole con mil ſaynetes; apropiados

para despertar la gana del comer, no son para satisfacer la
 hambre, sino para ponella de fuerete, que quien come aque-
 llos guisados, no pretende matar la hambre, sino auivalla, y
 come para tener hambre de nuevo: assi es el que adquiere di-
 nero, que en lo que busca satisfacion de su hambre, no la ha-
 lla, y cõ lo que se auia de quietar, auia mas el desseo: Ya que
 huuo comparaciõ de comer, ayala de beuer, porque sea en-
 tero el combite. Dize S. Epifanio, que la serpiente Dispas,
 con su mordedura causa sed inefable, y en picando se vá a la
 fuente, y se vaña, dexando alli nueva ponçoña, o sea porque
 con esto se recrea, o porque cõ natural instinto conoce, que
 el picado tiene remedio en el agua, y por esso se la quiere en
 ponçoñar, porque donde auia de curarse cobre mayor daño:
 acuda pues vn miserable herido a la agua, assi emponçoña-
 da: que gran tormento, que las aguas que le auian de curar
 le enferman, y la contrayerua se le conuierte en ponçoña,
 aumentando de nuevo su fatiga, con lo que la auia de miti-
 gar; lo mismo le passa al auariento, atofigado con la sed del
 dinero, q̄ beuiendo arroyos de oro, y entregandose en ellos,
 halla los mismos desseos que le atormentan: *Cam fuit vir agri-
 cola*, la letra Hebrea dize: *Vir acquisitionis*, varon de ganancia.
 Y assi començò a cultiuar la tierra, para que le ganasse: la tie-
 rra dõ de viuio, fue *Not*, o *Nait*: la qual tierra dize Procopio
 Gazeo era arenisca, que causaua increíble sed, cogeria se de
 cosecha, y mayor sed, miẽtras mas cultiuaua la tierra, esta es
 la sed del codicioso, que siempre con su dinero vá creciẽdo,
 como en vna palabra lo dixo Iubenal. *Inter ea pleno, cum tur-
 get sacculus aere crescit amor numi quantum ipsa pecunia crescit,
 & minus hanc optat qui non habet.* Quando està lleno el tale-
 gon de moneda, entonces quando ella mas crece, crece tam-
 bien su amor, y desseo, y menos la dessea quien no la tiene,
 esta es la razon, porque el auariento rico era atormentado
 con sed. S. Cipriano dize, que fue en castigo de lo q̄ comió,
 y murmurò: buena razon: pero mas Teologica. Claro es, que
 el que sale con vn pecado desta vida, queda obstinado en el,

que

que por esso de los demonios dixo David : *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper*: pues el auariento padeci6 sed de dineros, all4 se queda con su desseo , y con ella; y asy es bien se represente en su peticion; y el bien pidio, si lo entendiera, 6 supiera pedir a tiempo que le dieran vna gora de gloria, que ella sola fuera bastante para satisfazer todos los desseos. Tomo este discurso es tan conforme a razon, que Seneca lo pone con breuedad: *Nunquam enim improbae spendatur quantum factis est, & maiora cupimus, quo maiora venerunt, multoque concitior est auaritia in magnorum, opem congestu collocata, ut flammæ infinito acrior vis est, quo ex maiori incendio emicuit; mayor llama, mas fuerça de desseos, mientras se juntan mas materiales al fuego; lo mismo Aristoteles: Improbitas hominum insatiabilis est, & primo quidem dicunt sufficere pauca, atque minima mox vero, ubi illa sunt consequi plura appetunt, semper quousque in infinitum procedant, infinita est enim cupiditatis natura, ad cuius expletionem plurimi viuunt; y antes mueren que lo consigán: lo que dixo Esaias tiene aqui su lugar: Repleta est terra argento, & auro, & non est finis acquisitionis eius; llenos de plata y oro, y no ay hallar fin; y luego: Repleta est terra idolis, hinchose la tierra de idolos: pensandolo estaua, que auiedo tanta codicia, auia de faltar en la Fè, y dar en fer idolatras, lo qual, no solo entiendo yo por que tuuiesen idolos diferetes, Moloc, Belfegot, y otros, sino por que dando en fer ricos, y mas los Indios, que eran auarientissimos, cada vno tiene en su cofre su Dios, que es su dinero, que con lo dicho declaramos las palabras de S. Pablo: *Auaritia quæ est simulacrum seruitus*; Idolatria llamo a la auaricia; pues yo imagino, que no se aurà visto hombre tan necio, que p6ga doblones en vn altar para adorarlos, aũque Heliogobalo se rebolcaua sobre ellos, y gustaua de tocarlos con todo el cuerpo desnudo: no es idolatria arrodillarse para abrir el arca donde estan, porque estã no fuera mas que adoraci6 material; en el alma toca la adoracion formal, y es obra suya, y para ver en que consiste esta idolatria, veamos como adoran a Dios los que mejor le re-*

Seneca. li. 2.
de beneficijs, c. 27

Aristoteles. li. 2
Pol. c. 5.

Isai. c. 2.

Ad Col. 3

uerencian. El Apostol dixo del Espiritu Santo: *In quem desiderant Angeli prospicere*, que es gran encarecimiento, que teniendole, y gozandole en el Cielo, le dessean ver. Pues no le ven? Si: pues como le dessean? Porque de tal manera le gozã, y les satisfaze, que no les empalaga, ni le fastidian, sino que reniendole, siempre le dessean. San Pedro Damiano, dize de los Santos en el cielo: *Illic vitæ fontem, & sitientes hauriunt, & haurientes sitiunt, quia non potest, vel auiditas passionem gignere, vel facietas fastidire*. O Angeles santos, y que desseoos estays de Dios, q̄ miẽtras mas le teneys, mas le gozays, y mas le poseey, mas lo estays desseãdo, para gozalle cõ mayores ansias. Pues esta es la perversidad del auaro, que mientras mas oro tiene, mas se alegra con el, mas lo dessea, y mas lo codicia.

S. Pedro
Damian.
epistol. ad
Blancã co
mitissam,
cap. 11.

Eccles. 10.

Por esso dixo el Sabio: *Nihil est iniquius, quam amare pecuniam, hic enim animam suam, habet venalem.* No ay cosa mas iniqua

Batab

que amar el dinero, porque este tiene el anima puesta en venta. Traslado Batablo: *Vt qui animam quoq; , cuius vis exigit que a todos les quiere facar la vida: y glossando añade: Quia in vita sua viscera quoque, sua eijcere paratus est lucri causa, echa el bote por ganar, gane el, y cuestele la vida. Que le aprue-*

Mat. 13.

cha, pues dixo Christo: *Quid prodest homini, si uniuersum mundũ lucretur, anima vero suæ detrimentũ patiatur.* Declarad aquel *Animam* rigurosamente como suena, por lo que llamays el alma, que nuestro Fr. Nicolas de Lyra, en parte lo vá declarando assi: pierde la vida, y pierde el alma a trueco de ganar.

Llegose a Christo vn mancebo, pidiendole doctrina para salvarse. Guarda los Mandamientos, le respondiò Christo. El replicò. Toda mi vida los he guardado: añadiò el Redetor: Si queres ser perfeto, vende tu hazienda, dala a los pobres, y ternás en el cielo vn tesoro, que nũca falte. Era rico, y hazendado, boluió las espaldas, y fuesse triste: porque darle a vn hombre vn golpe en la bolsa, es como darle vna cuchillada en el coraçon. Hizo S. Pedro su cuẽta, si a este moço le prometia vn tesoro, dexaua el otro: Nosotros dexamos vna miseria, pues q̄ nos ha de venir a caer? *Quid ergo erit nobis?*

Gusto

Gusto es, como dixo Bernardo, estar presente a este sacra-
 rissimo coloquio; porque estas palabras son, con que al in-
 mortal Esposo, desde los fines de la tierra, clama la Iglesia:
 Por las palabras de tus labios he guardado caminos asperos,
 son las que persuadieron al menosprecio del mundo, y vo-
 luntaria pobreza, las que hinchen los claustros de Religio-
 sos, y los desiertos de Anachoritas, dando de mano a las de-
 licias del siglo, siguiendo a Christo por gozarle.

Sequi sumus te. Te auemos seguido, y seguiremos, he chos
 imitadores de tu vida, y rendajos de tus costumbres, que
 para esso los llamo. *Venite post me,* y a Mateo: *Sequere me.* De-
 claremos esto con lo que aconteció a Socrates, quando lla-
 mó a su escuela a Xenofonte. Era quando niño este Filoso-
 fo, hermosissimo, y vergonçoso por todo estremo, Socra-
 tes ya viejo, lo encontró en vna angostura, pareceme que
 lo veo, que poniendo con su grauedad el baculo, le dixo: No
 auays de passar hasta que respondays a lo que os pregunta-
 re: Dezidme hijo, de donde viene todo lo que los hombres
 han menester? Dize Diogenes Laercio (que cuenta la histo-
 ria) que respondió, aunque no dize qual fue la respuesta, de-
 uió de ser buena, pues contentandose Socrates, le preguntò
 otra cosa, y sin falta seria tocando en la prouidencia vniver-
 sal de Dios: pasó adelante el anciano, y dixole: *Ubi nam boni,
 ac probi homines fiunt?* Adonde se hazen los hombres Santos,
 y buenos. A esto se dió el moço por vencido, y no sabiendo
 responder, se quedó turbado, y corrido: entonces quitó So-
 crates el baculo con que le detenia, y boluiendo las espaldas
 le dixo: *Sequere igitur, & disce:* Signeme pues, y aprenderas:
 desde el qual punto se hizo su obediente dicipulo, imirando-
 le totalmente, pues se pudo dezir del: *Socratem ad vnguem
 est imitatus,* que imitó a Socrates al pie de la letra, como los
 dicipulos del Filosofo Acerulao, era el felicissimo en inuen-
 tar, y hallar que dezir, con gran discrecion y felicidad respon-
 dia a lo que se le preguntaua; sabia admirablemente acomo
 darse a los tiempos, vltra desto, tenia entre todos gran fuerça

Laertius.

para persuadir, era vn varon egregio, y bueno, que a sus oyētes embiaua, por lo menos llenos de buena esperança: por esto venian a el muchos oyentes: los quales, no solo imitauan sus palabras y Retorica: *Verum omnem dicendi modura, ac figuram in se nitebantur exprimere,* no solo eran sus imitadores en las razones, y palabras: pero la postura, el ayre, y modo de dezir, le procurauan coger, para parecerle en todo. Desta manera se van los varones Apostolicos ajustando a las costumbres de Christo, siguiendole perferissimamente.

Añade San Bernardo, prosiguiendo la declaracion de la palabra. *Reliquimus omnia bene optime, & non ad insipientiam tibi nam, & mundus transit, & concupiscentia eius, & reliquere hæc magis expedit, quam relinquere.* Bien por cierto lo hizistes glorioso Pedro, y nadie lo atribuirà a necedad, porque siendo assi, que passa el mundo, y se desuanecen sus mundanos desseos, y al fin se queda en el mundo lo que es del mundo, mejor está dexarle, que ser dexado; y juntando las dos palabras, dexamos todas las cosas, y te seguimos: tiene buen asiento la razón deste Doctor melifluo. *Sed nec inutilis commutatio, pro eo qui super omnia, est omnia reliquisse, nam & simul cum eo donantur omnia, & ubi apprehenderis, cum erit vnus ipse omnia in omnibus, qui pro ipso omnia reliquerunt.* No es el trueco, y la comutació sin prouecho, dexando todas las cosas, por aquel que sobre todas, y mas que todas vale, porque juntamēte con el se dan todas las cosas: y quando lo aprehendieren, juntandose con el en eterna amistad, el que lo estimò mas que todo, el vno será todas las cosas, en todos los que todas las cosas dexarõ por el. No es trueco sin prouecho, sino antes de mucha ganãcia el que haze, quien por Christo trueca todo lo temporal, Que hacienda heredaron los frayles menores para su sustentõ que rentas les dexó el Patriarca de los pobres San Francisco? por cierto pobreza y humildad fueron las mandas de su testamento, como lo hizo el glorioso Santo Domingo su compañero, que assi leemos en su vida, que por vltima clausula dize su leyenda: *Postremo charitatem, humilitatem, & pauperitatem,*

peritatem, tanquam certum patrimonium eis testamento reliquit.
 Pues como viuen en el mundo: porque quien lo trueca todo por Dios, quien se abraça con la altissima pobreza, acude Dios con los afrechos de su casa, que son las cosas temporales, guardandoles el Reyno de los cielos para la gloria.

Famosas son las palabras de Christo, quando llamando a los hombres para que le obedezcan y sigan, mostrando su grandeza, y como pueda pagar a los que signieren su estandarte, dize: *Omnia mihi, tradita sunt à patre meo,* como a su hijo querido me ha hecho mi padre entrega con plenario dominio, y dispensacion de todos sus bienes y riquezas, assi espirituales, como temporales; assi temporales como eternas. A

esta voz aludió San Iuan: *Sciens quia omnia dedit ei pater in manus.* Sabia Christo, que su padre le auia puesto en las manos

todas las cosas, y dixolo a proposito, quando las queria poner debaxo de los pies de vnos pobres pescadores. Auiendo conquistado Alexandro la Persia, llegó a la raya en que partia terminos con la India, tambien suya, y afirmado los pies en ambas Prouincias, dixo: *Hæc, & hæc mea sunt,* vno, y otro es mio. Alexandro era tirano, y su dominio forçado sin algú derecho, mas q̄ el de las armas: el de Christo era dominio auido por herencia natural y legitimo, por ser hijo de Dios, y tan gran señor como su padre: y por auer sido sus manos las que tambien entendieron en criar todas las cosas, y assi todo le estava sugeto, como a señor natural, y casi restituyendo todas las cosas a su primero principio: en el qual se pusieron a los pies del primer hombre. *Omnia subiecisti, sub pedibus eius,* poniendo sus manos a los pies de los Apostoles, las buel

ue a sugetar, y alli estan bien, en especial las riquezas temporales, porque son tan villanas, que si les dan el pie, toman la mano; y si les dan la mano, se suben a la cabeça, y para esto, los primeros creyentes ponian sus haziendas: *Ante pedes Apostolorum,* y ellos las repartian: en las manos de Christo estan sin peligro de que se han de leuantar a mayores, pues sabe como se han de gouernar.

Deste antecedenté facò el bienaventurado Padre San Agustín vna admirable consecuencia: *Ergo qui Christum habet, & alius nihil.* Si Christo es Señor, y posee todas las cosas, luego quien le tiene, todas las cosas posee, y quien no le tiene, pobre está, y nada posee: tenga el codicioso quanto oro, plata, perlas, y piedras preciosas vienen de las Indias, ténga la mar, y las arenas: y aun tenga los tesoros, que aun no hã venido a noticia de los hombres, que si no tiene a Christo, es vn pobreton. Sea el sieruo de Dios tan pobre, que no solo no tenga cosa propia en el suelo, sino que viuiendo como peregrino, la posada, vestido, comida, todo sea ageno, y de limosna, no teniendo donde reclinar la cabeça, que si tiene a Dios, posee todas las riquezas posibles, e imaginables: por lo qual añade este glorioso Doctor. *Tenebis eum per quem facta sunt omnia, & cum ipso omnia possidebis.* Teniendo por tuyo el artifice vniuersal, y que es vniuersal Señor, tambien serás poseedor de todo el vniuerso. Contentauase la bendita Ana, madre del moço Tobias, aunque pobre, y que para comer auia menester trabajarlo, con solo tener su hijo a stuaa contenta, y apenas auia salido de su casa, quando conocia la falta, y queixandose amorosamente, aunque con impaciencia de muger, y passion de madre, como notó la Glosa interlinial: *Baculum senectutis nostræ tulisti, & transmisisti à nobis, nunquam fuisset ipsa pecunia, pro qua misisti eum: sufficiebat nobis paupertas nostra, vt diuitias putaremus hoc, quod videbamus filium nostrum.* Baculo de nuestra vejez era nuestro hijo, y vos Señor (hablando cõ su esposo) le quitastes, y apartastes de nos, oxala nunca huniera tal dinero, porque le embiastes, bastauanos nuestra pobreza, y nos podiamos tener por ricos, que viamos a nuestro hijo, y llorando con lagrimas irremediables, despues de auerle dicho palabras tiernas, concluyó: *Omnia simul in te vno habentes, non te debuimus dimittere à nobis,* teniendo en ti vno solo, todos los bienes, y quanto podiamos desear, no te deuamos apartar de nos. Palabras son estas, que con mayor razon puede dezir, quien tiene en su pecho a Christo,

Tob. 5.

Tob. 10.

a Christo, auiedo renunciado por el todas las cosas, pues ya dixo el discreto Salomon de la Sabiduria, poniendo los ojos en Christo, que es fuente de toda sabiduria y discreciõ:

Mecum sunt diuitiæ, & gloria, y venerunt mihi, omnia bona pariter, cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius. Prover. 8.
Sapient. 7.

pañia, y con ella entraron en mi casa todos los bienes, y no se podrán contar las riquezas que me vienen por sus manos, que tambien de las de Christo dixo la Esposa, que siẽdo tan lindas, perfetas, y bien acabadas, estauan llenas de jacintos, y piedras preciosas? Caydo auia en la cuenta mi gloriofo Padre S. Francisco, pues por solo este bien dexó todos los del mundo, queriendo tener en este tesoro toda su hazienda, como quiẽ tiene todos sus dineros en oro, ó en vna piedra preciosa, q̄ está mas rico, y con menos trabajo: y como el auariẽto, q̄ en el arca de su moneda tiene su consideracion ordinaria, alegrandose en solo contentarla, asì el pobre Francisco, riquissimo en tener a Christo contento, con solo el, a sus solas, dezia regalada, y deuotamente: *Deus meus, & omnia:* Dios mio, y todo mi bien, todo mi tesoro, y toda mi hazienda: y no estaua engañado, como tampoco lo estaran los varones Apostolicos, que asì lo pueden dezir.

Neq; inutilis commutatio, trueco es muy acertado, y q̄ no le saben hazer los mercaderes tẽporales, sino aquellos solos a quien Dios à tocado con su gracia, como de S. Francisco cõ ramos: *Excelsi dextra gratia mirifice mutatis,* y segũ lo dixo Samuel a Saul: *Insiliet in te spiritus Domini, & mutaberis in virum alium:* Vendrà en ti el espiritu del Señor, y serás mudado en otro varon. Y asì fue, que apartandose Samuel, *In mutauit ei Deus cor aliud,* le mudó el Señor, y le trocò, como poniendole otro coraçon. Trueca Dios las almas con su diuino espiritu, embriagandolas con su soberano amor, dixo la Esposa: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* Introduxome el Rey, lleuome a su bodega, y a allí ordenò en mi la caridad, y el amor. Esto es, hizome tener caridad ordenada, mostrandome como he de amar a Dios, y amar

1. Reg. 10.

Cant. 2.

amar a mi proximo. Pues aqueſſo no ſe enſeñara mejor en
 en el Santuario, o en el Oratorio, o en el Templo? Para en-
 ſeñar a la Eſpoſa que ſepa amar, la lleuan a la bodega, y alli
 la ordenan de enamorada. Que orden ſe ſaca de la bodega?
 Sale vn hombre ordenado de vino, y deſordenado para to-
 do lo demas: particularmente, ſi le han dado mucho a be-
 uer, que a los que quieren mucho, a mas que a comer y be-
 uer los combida. *Comedite amici, & bibete, & inebriamini cha-
 riſſimi*, los amigos coman y beuan, y los cariſſimos ſe em-
 briaguen. Por cierto el que eſtà embriagado, eſtà como vn
 loco, que ha ſalido de juyzio: con vna continua, y firmiſſima
 imaginacion pierde vn hombre el juyzio, queda inutil para
 juzgar, o dar parecer en otras coſas, ſolo habla de aquello q̄
 tiene fixado en ſu imaginacion: deſta ſuerte, vna alma aſcio-
 nada, embriagada con el diuino amor, eſtà como entontezi-
 da, y ſin juyzio, para todo lo terreno, ſolo eſtimando, y tra-
 tando de ſu contento eſpiritual. Delante del Rey Agripa, y
 del Proconſul Feſto, auiendo recebido licencia el glorioſo
 Pablo, para dar razon de ſi, hablaua palabras del cielo, no
 entendidas por aquellos vanos personajes de la tierra. Y aſ-
 ſi con vna gran voz le dixo Feſto: *Infanis Paule multa te litera
 ad inſaniam conuertunt*: Loco eſtàs Pablo, las muchas letras, y
 mucho eſtudio te han conuertido en locura. Dixo Beda: pa-
 reciote locura al Proconſul, que vn hombre preſo, dandole
 lugar, no habla para defenderſe, no habla de la malicia y ca-
 lunia de los que le hazen vexacion, ſino trata de coſas de ſu
 conciencia, en que ſe gloriaua: y aunque entonces respon-
 dió el Apoſtol: No eſtoy loco, ſino hablo palabras de ver-
 dad, y que tienen el modo, y punto que conuienen: tambien
 pudiera dezir, como lo dixo: *Mente excedimus Deo*, donde
 Teofilato dixo: *Extra nos rapti ſumms, vel inſaniuimus*: Salimos
 de ſeſo por Dios, y eſtamos locos por el, que tambien dixo:
 2. Cor. 6. *Nos ſtulti propter Chriſtum*: Noſotros ſomos necios, y locos por
 Theophil. *Nos ſtulti propter Chriſtum*: Noſotros ſomos necios, y locos por
 1. Cor. 10. Chriſto: verafe claramente en eſte ſagrado Apoſtol, lo que
 haze vn varon trocado, embriagado de amor diuino, y que ſale

fale de juyzio por Dios: vn loco, o el que está embriagado, no para, no folsiega, ni le pueden tener en vn lugar. Pablo durriendo por el mundo: *Non habemus ciuitatem permanentem, Hebr. 13. sed futuram inquirimus*, vn loco, aunque la pena le folsiega algunas vezes: pero no le haze cuerdo, para que otras vezes no buelua a sus locuras. San Pablo, rã castigado: *Ter virgis caesus 2. Cor. 11. sum, semel lapidatus sum*, apedreado, y açorado tres vezes, lleuado, y traydo aherrojado, de vn tribunal a otro, y con todo esto predicando siempre. Vn loco siempre está con su tema: dio en dezir, que era Emperador: todo es tratar de su imperio. Pablo enamorado de Christo, Cortesano del cielo, toda su conuersacion es de allá: vn loco, las perlas, las piedras preciosas, y el oro desestima, y echa a mal, como si fueran estiercol, o basura: *Omnia arbitratus sum, vt stercora, vt Christum lucrifacerem. Philip. 3.* Todo lo tiene por estiercol, todo lo desestima, todo lo desecha por ganar a Christo. Lo mismo se verá en Christo, que le tauieron por loco, y como a tal le burlaron, quando no quiso aceptar las promesas de Herodes, como a San Francisco: *Luto saxis impetitur putatur insanire*: así se podran entender por ventura las palabras de San Pablo, en que llama a la perfeccion Euangelica locura: *Placuit Deo per stultitiam predicationis, saluos facere credentes: porque enseña lo que tiene el mundo por locura, pues tiene por prudencia saber dar traça para grangear bienes temporales.*

Amen dico vobis, &c. Sigur se el premio, y lo que grangeã los Santos despreciadores del siglo, ser asseores con Christo, y gozar en su eternidad ciento por vno, que para allá la reserua San Geronimo: pero yo con San Chrysostomo, no solo lo entiendo de lo que se ha de recibir en el cielo, sino tambien de lo que se paga de contado en esta vida espiritualmente: y así este glorioso Doctor, poniendo primero su dificultad, respondiendõ, que no es posible recibir vn hombre cien tanto de lo que dexa, especialmente en las cosas que Christo puso su comparacion, y exemplo: *Qui reliquerit patrem, aut matrem, &c.* Quien dexare padre, o madre, o las demas cosas,

*Hierony.
Chrysost.
homi. 33.
in opere
imper.*

cosas, que no puede recibir cien padres, cien madres, o cien hermanos, sino que recibirá tanta gracia, tanta gloria, tan admirable bienaventurança, tan soberano gozo espiritual, que le valga cien vezes mas de lo que dexò. El que dexa su padre, recibe por padre a Dios, que le vale mas que vn millon de padres: porque es padre, que ni se muere, ni le falta hazienda que dar, ni dexar a sus hijos huérfanos, cuyos hijos, aunque como perfectos varones, posean sus riquezas, siempre son amparados, sustentados, y gobernados, como si fueran muy pequeños infantes. El que dexa madre por Christo, recibe por madre a la Iglesia, de mayor valor que cien madres carnales, que tiene con mayor excelencia las condiciones de madre espiritual, que las carnales las tienen, en lo que toca al cuerpo; el que dexa vn hermano, no recibe por hermano a Christo, que ni tiene envidia de sus hermanos, ni pleytea por herencia, ni por la ganancia quiebra los efectos amorosos de la fraternidad? El que dexa sus hermanas, no recibe luego las gracias, y carísimas del diuino espíritu, que son como vnas carísimas, y amantísimas hermanas? No ay hermana, que así dulcemente abraçe a su hermano, como la gracia de Dios abraça, y regala a vna anima santa. Si dexa hijos carnales, no le prouee Dios de hijos espirituales, que enseñe, y a quien puede dezir? *Per Euangelium ego vos genui*: Si dexa su hazienda, no entra en la despenza diuina, dónde saca toda la prouision que ha menester el que pone en solo Dios su cuydado? lo qual vemos experimentado cada dia en los Religiosos, que dexando por Dios vna casa, hallan tantas, y tan bien edificadas por todo el mundo; si dexa vn padre, o hermano, hallan tantos, y tan venetables padres, y tan carísimos hermanos, que son de mayor gusto y prouecho espiritual, y temporal, que los dexados en el siglo.

No tengo olvidado al glorioso S. Nicolás de Tolentino, en quien pudieramos facilmente mostrar vn exemplo, y retrato viuo de toda la perfeccion Euangelica, auiendo sido tan feruoroso en su afecto, y tan desseofo de desnudarse de toda

roda codicia, y desordenado desseo, y auiedo de dezir poco de su admirable vida, porque no podré cumplir con toda la excelencia de sus virtudes: diré por ventura, que fue mas hijo de gracia, que de naturaleza, como ya se dixo del Baptista: pues fue dado a madre esteril, por oraciones, peregrinaciones, ayunos, y vigiliat: Diré que fue hijo de A mata, que bien dize el, nombre con la excelencia de su virtud, pues fue tan querida de Dios, y le hizo tanta merced, y singular beneficio, como darle por hijo vn varon tan Apostolico? Diré como nació en vn lugar perteneciente a la juridicion de la gran ciudad de Firmo, que parece presagio de la firmeza y constancia de su virtud, no derribada, ni vencida, siendo vno de los valerosos soldados, y excelentissimos Capitanes, que pertenecen a la firmissima Ierusalem celestial? Diré de la lumbré, y claridad del ciéto, que de ordinario le seguia, como paje de hacha, y en el habiro se le parecia lleno de Estrellas, resplandeciente, como el Sol, significadora de la gran luz que estaua dentro en su alma?

Que diferente era esta luz de la que mostiò Satanas, quando tentó a nuestra madre Eua, segun que de parecer de otros refiere San Anastasio Synayta: la qual si fue, no era mas que en la sobre haz, y como pintura, pues dentro estaua mas negro que la tizne. La de San Nicolas nacia del alma, hija, y descendiente de la que tenia nuestro Padre Adan, en el estado de la inocencia, como dixo Moytes Barcefas, San Chriostomo, y Anastasio Synayta. Diré de los conuertidos por su predicacion, los pueblos atraidos con su Doctrina? Eran sus palabras como las de Antistenes, de quien dixo Laertio: *Suauitate a loquij poterat nunquamque trahere, & ducere quo vellet.* Diré como despues de muerto començaron sus mayores, y mas fragrantés olores, como los de la mandragora? de quien dixo Filon Obispo de los Carpacios, que son Geroglifico de los Santos difuntos: porque son las rayzes figuradas como hombre: y lo mismo dixo Lucas el Abad del monte de San Cornelio, en la sumilla que hizo de las obras

Libro 1.
 Anagog.
 contemp.
 col. 317.
 1. p. cômẽ.
 c. 28. col.
 452.
 Chriost.
 ho. 16. su-
 per Gen.
 Anast.
 Syn. li. 19.
 col. 319.
 Philo.
 Cant. 7.
 Col. 725.
 Lucas.
 Col. 8. 3.

de San Aponia. Yo en este casollo comparo al penete, que aunque encendido dá algun olor, y alumbrá, el mayor, y mas principal, es quando se acaba la llama. Diré de las admirables curas de su pan bendito, como tan singular reliquia, en virtud de aquel bocado de pan, con que la santísima Maria lo sanó.

No quiero detenerme, ni deteneros, solo quiero hazeros oy el plato, con solo vn plato de comida. Xantipe estava sollicita, por no tener que dar de comer a sus huespedes, Socrates su marido se dixo: No tengas pena, que si son sobrios, qualquiera cosa les basta; si son glotonés, no los podrá contentar nuestra pobreza. Yo os tengo por bien contentadizos, no quiero mas que vn plato, y sea el milagroso de la perdiz que tiene en la mano, porque me parece, que vn hombre discreto de buen gusto, quando te ponen vna perdiz biẽ preparada por principio de comida, dize (con razón) no quiero mas, esto me basta. Perdoneme si la pongo por postre, que de proposito lo he hecho, porque no os leuatarades al principio del Sermon, contentandoos con la perdiz.

¿Sabes el caso? Era tan abstigente el glorioso San Nicolas, que en salud, y enfermedad, no comia carne: aconsejaron los Medicos que se le dexen, mandale el Prelado por obediencia que la coma; penenle delante vna perdiz assada, hallase el Santo perplexo, puesto entre dos estremos, obligado de la obediencia, y zeloso de su abstincencia, echale la bendicion, dale Dios vida y plumas; leuantase volando.

No os parece buen plato? Suficientemonos del que vos os doy mi palabra, que no me ha dado poco que pensar. Lo primero, porque no se quebrantaua la abstincencia; estando en arraygada, y firme en el alma, comiendo con el cuerpo, y por vn acto no se pierde el habito; antes se le añadian nuevos, y preciosísimos esmaltes, por auerse lo mandado. Quanto a lo segundo, tan abstigente era mi padre San Francisco, y teniendo necesidad comio vn capon, y dandole a vn pobre vna pierna del (deuia de ser como estos mendigantes gallo-

fos) que saliendo a la plaza le hazia de la limosna, diziendo en oprobrio del Santo: Mirad que carne comen los frayles? Conmirió Dios la presa de aue en peze, para que el infame quedase escarnecido. Pues que importa auer comido San Nicolás vna perdiz? Algo auia en aquefle manjar, por donde el Santo la aborreció.

Esperadme, que no ay comida tan contraria en su significacion al estado Religioso, como la perdiz, porque segun consejo de lo que della dize Pierro Valeriano, y otros Doctores, es hieroglífico contra los tres votos de la Religion: comencemos por el de la pobreza, que es el que toca a nuestro Euangelio: ella es ladrona, vedlo en Jeremias. *Perdix foret que non peperit congregauit diuitias, & non in iudicio, in dimidio dierum suorum derelinquit eas, & in nouissimo suo erit insipiens.* Iuntar cosas que ayán de faltar, y háltarse burlado al fin, porque se ha de boluer lo suyo a su dueño, y las riquezas al siglo: hurtar lo ageno, y despues quedar pobre, contrario es a lo que deve hazer el varon Apostolico, que aun ha de renunciar lo propio, quanto mas no codiciar lo ageno.

Es la perdiz simbolo contra la obediencia, porque no ay aue mas astuta en salirse de la red, ni que mas procure hallar agujero en la jaula, para dexar las prisiones. Y así significaró. en ella al demasadamente azelerado, porque el perdigon zillo, en començando a tener vida, horada la cascara del hueuo, saca el pico, y todo el cuerpo, y arrastrando el cataron corre por los campos. Contrario al religioso, que ha de estar siempre detenido, y guardado, no mas de lo que le diere lugar la obediencia.

Es contraria a la castidad, por ser simbolo de luxuria torpissima: es contrario a la vida Monaitica, *Monasticus*, dicho de las palabras Griegas, *Monos*, & *achos*, solo, y triste, su officio es llorar. y la perdiz es simbolo de habladores, contrumeliosos todo el dia está cuchuchando, y castañeando. Veldo en el Ecclesiastico. *Sicut perdix induoitur in caueam, sicut prospere* *Eccle. 11.*
Ar vidēs casum proximi sui. Hablador, que no guarda secreto.

Pro;

Proucheio huuo: Perdizis errans, diga Paulo Manuacio, de dō-
demacio: hombre que coxeat: pues en coxeando el religio-
so, no es bueno: pies firmes ha de tener en la virtud, para se-
guir a Christo por do quiera que vaya.

Pareceme que veo a San Nicolas, diciendo: Si me pusie-
rades vna tortola, Dios me la dexara comer, symbolo del
que llora sus culpas: si me dieran vna paloma, symbolo de
simplicidad y limpieza, yo la comiera: si me truxeran cor-
dero, me hiziera prouecho, figura de los justos, y del Señor
dellos: si me dieran vaca, me aprouechara: pues la vaca ber-
meja figura a Christo, y su pafsion: pero perdiz, parece cosa
perdida: echole la bendiciō, porque sus propiedades no me
hagan daño; vayase con la bendicion de Dios.

Y si ya pintadas dos perdizes, y sus polluelos en medio, son
symbolo de quien anduuo perdido, buelue al camino verda-
dero; de me Dios alas como a esta perdiz, para que pues me
facó (trayendome a la Religion) de la mala madrastra, que
es el siglo, pueda bolar a su mano, reconozca su voz, y llegue
a su amparo. Finalmente, assi lo hizo el Señor, y lleuandolo
para si, nos dexó sus plumas (como el aue Paradisea) cō que
ricos, galanos, y acrecentados con sus merecimientos, y fa-
uores, vamos por el camino de la virtud, siguiendo las pisa-
das de Christo, y de los varones Apostolicos, dando-
nos Dios su gracia, y vltimamente la
gloria, Amen.

F I N.